



La Permanencia en la Palabra y la Promesa de Vida Eterna

1ª Juan 2.24-25

"²⁴ Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. ²⁵ Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna."

El Apóstol Juan utiliza muchos contrastes en sus cartas:

Luz – Tinieblas, Verdad – Mentira, Vida – Muerte, Amar – Odiar,
Vida eterna – Perdición, Creer – Rehusar creer, Hijos de Dios – Hijos del diablo

Y otros contrastes que aparecen en nuestro pasaje del estudio de hoy son:

La permanencia y la temporalidad, la estabilidad y la inestabilidad, la fidelidad y el abandono. Lo eterno y lo permanente son conceptos difíciles para nosotros, porque no existen en nuestro entorno. A nuestro alrededor no hay nada eterno y permanente; quizás algo duradero, pero permanente no. Todo termina en ruinas con el paso del tiempo. Los cuerpos se envejecen, los coches se averían, las casas se estropean, las calles se deterioran. Los políticos dicen una cosa y hacen otra. Los maridos abandonan a sus esposas e hijos.

Los Propósitos de la Epístola

Juan nos explica sus propósitos de escribir esta Epístola: "Para que tengamos:

1. Gozo 1.4: "Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido."
2. Santidad 2.1: "Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis."
3. Madurez 2.26: "Os he escrito esto sobre los que os engañan."
Efesios 4.14: "...para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error..."
4. Seguridad 5.13: "Estas cosas os he escrito... para que sepáis que tenéis vida eterna."

El Tema de la Epístola

El tema de la Primera Epístola de Juan es: "Criterios para Creyentes." Presenta unas pruebas para ver si somos verdaderamente hijos de Dios. Los cuatro criterios que aparecen repetidamente en la Epístola son:

- | | |
|--|---|
| A. En relación con la Doctrina o con la Verdad | 1. Cristología: lo que creemos sobre Jesucristo
2. Hamartiología: lo que creemos sobre el pecado |
| B. En relación con la Ética o con la Práctica | 1. La Obediencia a Dios
2. El Amor para con los Hermanos |

La Herejía

Es obvio que Juan está luchando contra una herejía, pero sólo deja unas pistas de su naturaleza (1.1; 2.22; 4.2-3). La mayoría opina que fue una forma incipiente del gnosticismo, más desarrollado de lo que encontramos en 1ª de Pedro, pero no tan desarrollado como lo encontramos con los Padres de la Iglesia en el siglo II.

El gnosticismo fue una filosofía de religión y no un sistema singular. Su nombre viene de la palabra griega (*gnosis*): conocimiento. Era una mezcla del dualismo de la filosofía griega con el cristianismo. Las características de esta herejía fueron: 1) la supremacía del intelecto e iluminación sobre la fe y conducta, y 2) el concepto de que el espíritu es bueno y la materia mala. Se consideraron la élite de los cristianos (los iniciados se llamaron *pneumatikoi*: espirituales) y trataron con contumacia a los no iluminados (*psuchikoi*: naturales, sensuales). La salvación consistía en escapar de la esfera de la

materia a la esfera del espíritu. El conocimiento de los secretos internos de este grupo fue su medio de escape. La impureza de la materia les forzó a tratar la encarnación como algo inconcebible e imposible. Había dos soluciones para la encarnación:

1. Los gnósticos docetas (griego *dokéo*: parecer). Enseñaron que Jesús parecía como humano, pero era espíritu; que no tenía un cuerpo verdaderamente humano, solamente parecía tenerlo.
2. Los gnósticos de Cerinto. Éste, de descendencia judía y educado en Alejandría (el hervidero de las herejías), enseñó que Jesús sólo era humano (pero negó que fuera nacido de la virgen), y que el Espíritu de Cristo vino sobre el hombre Jesús en el momento de ser bautizado por Juan y le dejó antes de la crucifixión, dejándole morir como humano. Esta separación de la persona de Jesús del Espíritu de Cristo destruye la realidad de la encarnación y redención.

Bosquejo del párrafo

1ª Juan 2.18-27 Anticristo, anticristos y los ungidos

El Anticristo (18a) y los Anticristos	El Hijo (22-24) y los Ungidos
Son muchos (18b) Son desertores de la fe (19) Son negadores de Cristo (22-23a) Son engañadores (26)	Están ungidos por el Espíritu (20) No son engañados (20-21) Confiesan a Cristo (23b) Son fieles a la Palabra (24) Tienen vida eterna (25) Permanecen (24, 27)

Repaso y resumen del párrafo...

A. El Anticristo (18a) "el anticristo viene..."

^{18a} *Hijos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene...*

"Anticristo": oponente al Ungido. [Derivada de *antí*: opuesto, en lugar de; usada como prefijo en palabras compuestas para denotar oposición y sustitución; y de *christos*: ungido, el Mesías, Cristo].
 2ª Tesalonicenses 2.3-4: ³ ... y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, ⁴ el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios."

B. Los anticristos (18b-19)

1. Son muchos (18b) "ahora han surgido muchos anticristos..."

^{18b} *...así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo.*"

Lucas 11.23: "El que no es conmigo, contra mí es..."

1ª Corintios 16.22: "El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema..."

2. Son desertores de la iglesia (19) "salieron de nosotros..." Se apartan de la fe.

¹⁹ *Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.*"

1ª Corintios 11.19: "Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados."

C. Los ungidos (20-21)

1. Están ungidos por el Espíritu (20) "Pero vosotros tenéis la unción del Santo"

Efesios 1.13: "...y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa."

2ª Corintios 1.21-22: ²¹ Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, ²² el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones."

2. No son engañados (20-21) "...y conocéis todas las cosas."

²⁰ *Pero vosotros tenéis la unción del Santo y conocéis todas las cosas.* ²¹ *No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira*

procede de la verdad."

1ª Corintios 2.12: "Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido..."

B. Los anticristos (22-23a)

3. Son negadores de Cristo (22-23a) "este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo."
 "22 *¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.* 23 *Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre.*"
 2ª Juan 1.7: "Porque muchos engañosos han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo."

C. Los unguidos (23b)

3. Confiesan a Cristo (23b) "El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre."
 1ª Juan 4.15: "Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios."
 2ª Juan 1.9: "...el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo."

Las afirmaciones de Jesús sobre su deidad

Juan 8.58: "Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy."

Juan 10.30: "Yo y el Padre uno somos."

Juan 14.9: "Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?"

Juan 17.3: "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado."

¿Es Jesús Dios?

Las cuatro opciones:



Nuestro pasaje de hoy... 1ª Juan 2.24-25

La Permanencia en la Palabra y la Promesa de Vida Eterna

"24 *Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.* 25 *Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.*"

Resumen del texto

- La fidelidad a la Palabra de Dios.** "Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros." Tenemos que permanecer en la Palabra del Evangelio que oímos de Jesús y de los apóstoles.
- La fidelidad para con Dios.** "Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre." Si permanecemos en la Palabra del Evangelio que oímos de Jesús y de los apóstoles, también permaneceremos en Dios Padre e Hijo.
- La promesa de vida eterna.** "Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna." Es el mismo Jesús quien nos hizo la promesa de la Vida Eterna en la Palabra del Evangelio.

I. La fidelidad a la Palabra de Dios [24a]

Tenemos que permanecer en la Palabra del Evangelio que oímos de Jesús y de los apóstoles.

"²⁴ Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre."

"permanecer" μένω (*méno*): quedarse, vivir, morar; permanecer, perseverar, pararse, detenerse, quedar.

"Lo que habéis oído desde el principio..."

1ª Juan 1.1: "Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida..."

1ª Juan 2.7: "Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio."

Judas 1.17: "Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo."

2ª Pedro 3.2: "...para que tenzáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles."

"...permanezca en vosotros..."

Juan 15.7: "Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho."

Juan 8.31-32: "³¹ Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; ³² y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres."

1ª Juan 4.6: "Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye..."

3ª Juan 3-4: "³ Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad. ⁴ No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad."

2ª Juan 1.2: "...a causa de la verdad que permanece en nosotros, y estará para siempre con nosotros..."

Colosenses 3.16: "La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales."

Hechos 2.42: "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones."

Apocalipsis 3.3: "Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti."

Lucas 1.2: "...tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra..."

Filipenses 4.15: "Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos."

2ª Juan 1.5-6: "⁵ Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos a otros. ⁶ Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio."

Cómo agarrar la Biblia:



1. Oír – 15% retención – Romanos 10.17: "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios."
2. Leer – 30% retención – Apocalipsis 1.3: "Bienaventurado el que lee... las palabras de esta profecía..."
3. Estudiar – 60% retención – Hechos 17.11: "...recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras..." 2ª Timoteo 2.15: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad."
4. Memorizar – 100% retención – Salmo 119.11: "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti."
5. Meditar – comprensión – Salmo 1.2: "Y en su ley medita de día y de noche."

Fundamos nuestras vidas sobre las Palabras de Dios

Mateo 7.24-25: "24 Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. 25 Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca."

Juan 17.17: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad."

Salmo 19.7: "La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo."

Hebreos 4.12: "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón."

II. La fidelidad para con Dios [24b].

Si permanecemos en la Palabra del Evangelio que oímos de Jesús y de los apóstoles, también permaneceremos en Dios Padre e Hijo.

"Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre."

Hebreos 3.14. "Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio..."

Juan 14.23: "Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él."

Juan 15.9-10: "9 Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. 10 Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor."

1ª Juan 4.15: "Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios."

Luego, Juan nos dará otras evidencias para mostrarnos si permanecemos en Dios

1ª Juan 4.13: "En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu."

1ª Juan 4.16: "Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él."

Juan 17.21-24: "21 ...para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. 22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. 23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me

enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. ²⁴ Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.”

III. La promesa de vida eterna [25]

Es el mismo Jesús quien nos hizo la promesa de la Vida Eterna en la Palabra del Evangelio.

“²⁵ Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.”

Literalmente: **“Y esta es la promesa que él mismo nos prometió, la vida eterna.”**

Juan 6.47: “De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna.”

En todos sus escritos, ésta es la única vez que el Apóstol Juan utiliza las palabras promesa y prometer. “promesa” ἐπαγγελία (epanguelía): anuncio, noticia, oferta, promesa, especialmente seguridad divina de algo bueno.

La palabra “promesa” también se utiliza para:

1. El Espíritu Santo – Lucas 24.49; Hechos 2.33; Gálatas 3.14; Efesios 1.3
Hechos 1.4: “Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.”
2. Cristo y su resurrección – Hechos 13.23, 32-33; 26.6
3. La segunda venida de Cristo – 2ª Pedro 3.4, 9

2ª Pedro 1.4: “...nos ha dado preciosas y grandísimas promesas”

Podemos confiar en la promesa porque Dios Padre y Dios Hijo cumplen sus promesas...

Tito 1.2: “...en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos.”

Hebreos 6.18: “...es imposible que Dios mienta...”

Números 23.19: “Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?”

1º Samuel 15.29: “Además, el que es la Gloria de Israel no mentará, ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta.”

Romanos 3.4: “...antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso”

2ª Corintios 1.20: “...porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén...”

Hebreos 6.13-20: “¹³ Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo, ¹⁴ diciendo: De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente. ¹⁵ Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa. ¹⁶ Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación. ¹⁷ Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; ¹⁸ para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. ¹⁹ La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, ²⁰ donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.”

Hebreos 10.23: “Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.”

Podemos confiar en la promesa porque Jesús es el Todopoderoso

Mateo 28.18: “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.”

Efesios 1.20-22: “²⁰ ...la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, ²¹ sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y

sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; ²² y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia...”
Lucas 1.37: “...porque nada hay imposible para Dios.”

Podemos confiar en la promesa porque Jesús es la vida

Juan 1.4: “En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.”

Juan 5.26: “Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo.”

Juan 11.25-26: “²⁵ Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. ²⁶ Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?”

Juan 14.6: “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”

Hechos 3.14-15: “¹⁴ Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo... ¹⁵ y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos...”

Es la promesa que él mismo nos prometió..

Juan 4.13-14: “¹³ Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; ¹⁴ mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.”

Juan 5.24: “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

Juan 6.40: “Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

Juan 10.10-11: “¹⁰ ...yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. ¹¹ Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.”

Juan 10.27-28: “²⁷ Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, ²⁸ y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.”

Juan 12.25: “El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.”

Juan 17.1-3: “¹ Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; ² como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. ³ Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.”

El testimonio del apóstol Juan respecto a esta promesa

Juan 3.16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Juan 3.36: “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.”

Juan 6.67-69: “⁶⁷ Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso iros también vosotros? ⁶⁸ Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. ⁶⁹ Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”

1ª Juan 1.2: “...(porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó)...”

1ª Juan 5.11-13: “¹¹ Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. ¹² El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. ¹³ Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna...”

1ª Juan 5.20: “Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.”

La realidad de lo contrario a la vida eterna – la perdición eterna.

Mateo 25.46: "E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna."

Daniel 12.2: "Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua."

Juan 5.28-29: "28 No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; 29 y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación."

Gálatas 6.7-8: "7 No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. 8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna."

Apocalipsis 20.14-15: "14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. 15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego."

Apocalipsis 14.11: "...y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche..."

Las condiciones para recibir la vida eterna

Fe – Juan 6.47: "De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna."

Arrepentimiento - Romanos 6.22: "Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna."

Perseverancia – Judas 21: "...conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna."

Colosenses 1.21-23: "21 Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado 22 en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; 23 si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído..."

Gracia – Tito 3.7: "...para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna."

Elección – Hechos 13.48: "Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna."

Conclusión: Resumiendo...

"Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros."

Tenemos que permanecer en la Palabra del Evangelio que oímos de Jesús y de los apóstoles.

Hebreos 2.1: "Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos."

"Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre."

Si permanecemos en la Palabra del evangelio que oímos de Jesús y de los apóstoles, también permaneceremos en Dios Padre e Hijo.

1ª Juan 1.3: "...lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo."

"Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna."

Es el mismo Jesús quien nos hizo la promesa de la vida eterna en la Palabra del Evangelio.

Romanos 6.23: "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro."

Escrito por Mel Holland, M.Div.